

Economía, Política y Ciencia

• Gustavo González¹

¹ Profesor Titular, Jefe de la Cátedra de Epistemología y Pensamiento Económico, Economista, Doctorado en Formación, Empleo y Desarrollo Regional (Unión Europea), Diploma de Estudios Avanzados (Unión Europea), Maestría en Ciencias Políticas, del Dpto. de Economía, Esc. de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y del CEPAL, Esc. de Ciencias Políticas, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, de la Universidad de Los Andes. Director de la Revista Proceso, Revista Crítica de Izquierda. guluz24@gmail.com

Entender la relación entre economía, política y ciencia debe partir, indudablemente, de la realidad concreta, material y espiritual, en la que nos desenvolvemos. En tal sentido consideramos necesario empezar por aclarar algunos puntos sobre la realidad material, económica, de producción de la vida, base sobre la que se levanta la política y la ciencia y todo el pensamiento dominante.

Modo de producción capitalista

- La categoría modo de producción capitalista, si bien es cierto puede resultar muy esquemática para algunos, permite más bien, de ser utilizada con la flexibilidad y amplitud que la misma entraña, adentrarnos en toda la profundidad y extensión del asunto económico que otras teorías y conceptos impiden o evaden. Esta categoría coloca en evidencia las contradicciones al interior del proceso capitalista de producción, por lo que resulta prácticamente imprescindible para comprender la esencia de la lógica de funcionamiento del capitalismo. Contradicciones estas que caracterizan el desarrollo de la ciencia y la tecnología, el tipo de ciencia y tecnología que exige el desarrollo de dicho modo de producción como respuesta a las contradicciones y, por tanto, a los intereses que orientan el proceso.
- Estos desarrollos científico-tecnológicos, vitales a la lógica de reproducción expansiva del capital se expresan, entre otras muchas cosas, en algo que pudiéramos sintetizar en trabajo objetivado, trabajo expresado en la constitución de maquinaria, equipos, la aplicación de nueva tecnología, que se impone y desplaza al trabajo vivo, a la fuerza de trabajo. Este desplazamiento a la fuerza de trabajo implica, por un lado, una tendencia al desempleo y, por tanto, a la disminución del consumo (otra contradicción de la dinámica del sistema). Pero, por otro lado, al hecho real de que en el mismo tiempo de trabajo se produciría más.
Sin embargo, lo más importante es que, con menos tiempo de trabajo, se logra obtener lo que el trabajador necesita para mantener la vida de él y su familia pero el trabajo excedente, siendo que el mismo trabajador debe, de todos modos, cumplir toda la jornada completa de trabajo, le corresponde al dueño del capital, el capitalista. En tal sentido, el excedente generado, que cada vez es más amplio, es expropiado en mayor cantidad y proporción en relación inversa al tiempo de trabajo necesario de quién lo genera, con lo que tienden a agudizarse las contradicciones al interior del modo de producción capitalista.
- Algo de la lógica de funcionamiento del capitalismo lo exponemos de la siguiente manera: a) para llevar adelante el proceso de producción capitalista se necesita, inicialmente, una acumulación de capital. Sin esta acumulación no sería posible la producción propiamente dicha; b) dada la lógica implícita de dicho proceso y de las relaciones sociales que se imponen en su interior, el proceso genera excedentes, que denominamos plusvalía, la que se convierte, por una serie de mecanismos, en capital y, por tanto, en nueva acumulación de capital; c) estos capitales son luego incorporados al proceso de producción y así este continúa, sucesivamente, con tendencia a que el proceso se expanda cada vez más.
Por lo anterior se deduce que las contradicciones, lejos de disminuir, tienden a agudizarse por lo que la posibilidad de una transformación, ante esta situación, surge como respuesta a esta dinámica. Se trata entonces del enfrentamiento a la lógica de reproducción del capital, a sus contradicciones implícitas, y a todos los esquemas dogmáticos e idealistas que la sostienen.
- En realidad existe un antagonismo estructural que se observa a lo largo de todo el proceso de producción, circulación y reproducción del capital. La base de dicho antagonismo se encuentra en la contradicción capital-trabajo, en la producción y reproducción a la que nos referimos, y que se hace evidente al hacer uso de categorías históricas que nos permiten captar el movimiento de esta realidad.
Algunas de estas son el salario, el valor, la división del trabajo, el Estado, el mercado mundial, la explotación, las clases sociales, el capitalismo, el imperialismo, las crisis, el modo de producción, las fuerzas productivas, la fuerza de trabajo, las relaciones sociales, la propiedad privada, la plusvalía, el capital, etc.. Pero estas categorías no son utilizadas por el pensamiento dominante de lo que se deduce la incoherencia que, en la mayoría de los casos, presenta este, aparte de manifestar tendencias reformistas y reaccionarias.

Ciencia dominante y pensamiento dominante

- Consiguientemente la ciencia, bajo la lógica de reproducción del capital, está subordinada precisamente a este dado que busca el aumento del excedente a través de crear trabajo excedente. Esta exigencia a la ciencia se debe a la competencia capitalista y a la necesidad lógica de su expansión. En tal sentido no se puede hablar de imparcialidad de la ciencia o de la neutralidad de la misma.
De alguna manera lo que se observa es la imposición de la ideología sobre la reproducción del capital a través de los gobiernos y las corporaciones transnacionales, en general a través de los aparatos de poder, con el fin de desarrollar las fuerzas productivas para llevar adelante el proceso de producción y reproducción del capital que es el objetivo de la producción capitalista.
- Lógicamente, no sólo el proceso en general está lleno de contradicciones sino que la propia ciencia muestra, aún sin proponérselo, un sinnúmero de contradicciones, las mismas que se encuentran al interior del modo de producción capitalista. Pero por encima de esto, que es contrario a sus propias intenciones, la ciencia dominante constituye más bien una visión parcial y no amplia y diversa sobre la realidad que se pretende investigar.
De hecho, en lo que denominamos "ciencia" económica observamos un simple carácter técnico, una "ciencia" a todas luces no cuestionadora del mundo capitalista sobre el que se supone investiga en la búsqueda de la comprensión de dicha realidad. Más bien desarrolla un pensamiento condicionante de la estructura de dominación del capital.

La Teoría Neoliberal como pensamiento dominante

- En general el pensamiento neoliberal implica una concepción del mundo y esta tiene su estructura anclada a partir del modelo positivista. En tal sentido destacamos dos elementos esenciales a lo largo de toda su estructura. Por un lado un reduccionismo mantenido en el tiempo y que lo caracteriza. Por otro lado, todo se expresa en términos absolutos. Veamos.
- Los niveles de abstracción de este modelo son exageradamente altos, de tal manera que, para sostenerlo, reduce o limita su escala de tiempo histórico. La historia es prácticamente marginada o, incluso, "eliminada". En tal sentido es una especie de "presente continuo", pero esto implica que el pasado debe ignorarse para que el mismo pueda convertirse en el presente, por lo que el proceso histórico que muestra desarrollo, cambio, transformación, debe ser cuestionado como algo innecesario para el análisis de la realidad, sobre todo en el caso concreto de lo económico. De ahí que la escala de tiempo sea limitada hasta el punto que el futuro tiende a repetirse a partir del presente lo que indica que, en cierto sentido, dicho futuro no debería presentar situaciones inesperadas.
En todo caso, este reduccionismo de la vida real, concreta, no toma en cuenta, en ningún sentido, la visión de totalidad que sí asume la realidad concreta como tal y que, de esa forma, sí constituye lo que podemos denominar como ciencia.
- La única manera de expresar la realidad en términos absolutos es presentarla fragmentada, lo que es coherente con el reduccionismo señalado.

Esta realidad fragmentada está en relación directa con el modelo mecanicista positivista que, para el pensamiento económico en particular, se expresa en explicaciones matematizables, en la modelística matemática. De ahí que se facilite la presentación de la realidad en términos absolutos, lo que implica que se trabaja sobre un sistema dado, predeterminado. Esto supone obedecer la lógica de dichos modelos que no presentan, y no puede ser de otra manera, contradicciones en su interior.

Este absurdo es producto de la alienación del pensamiento dominante y, por tanto, de quienes lo desarrollan, caracterizándolo por el conservadurismo como expresión de las relaciones de poder en la sociedad capitalista. De ahí que sea un indicador de los antagonismos de clase y, por consiguiente, no pueda mostrar equilibrio aunque estos modelos así lo pretendan.

Espíritu Neoliberal

- En realidad, el neoliberalismo tiene una especie de esencia o espíritu que es lo que lo caracteriza en definitiva. Señalamos aquí cuatro de los elementos que lo conforman y que consideramos son los más importantes: su metodología, el carácter subjetivo, el mercado y su lógica expansiva.
- La metodología de las reflexiones neoliberales está basada en el individualismo. En tal sentido, no sólo se trata de la acción individual, no colectiva, sino también de los elementos unitarios o puntuales que participan, en general, en el proceso económico. Recordemos que la totalidad como categoría analítica y, más aún, de síntesis de la realidad estudiada, no es tomada en consideración sino sólo elementos aislados: individuo, mercancía, precio, costo, dinero, salario, etc.
- El individuo, y su accionar en la realidad, es la base del proceso económico. De ahí que sea el carácter subjetivo del mismo lo que destaca, el carácter de la acción individual, bajo estos intereses, y no la acción social y colectiva. Lo social queda reducido a la suma de un conjunto grande de acciones individuales, aisladas y, por tanto, no coordinadas. De esto se deduce que la respuesta política se limita a algunas decisiones generales permitidas al Estado y otros entes públicos, pero salvaguardando la subjetividad.
- El único orden posible es el que se origina bajo los mecanismos automáticos del mercado. En tal sentido, la libertad es la propia actividad que permite el mercado por lo que, hablar de igualdad, alcanza sólo a los resultados del desenvolvimiento en el mercado. Pero este mercado es sólo para los que tengan acceso al mismo, en las condiciones que este exige. Por consiguiente, el mercado no es para todos, ni en las mismas condiciones. De ahí se deriva lo que se entiende por democracia, la democracia de mercado, que es sólo para unos pocos. De hecho, en la política, el mercado tiene su expresión en los procesos electorales donde se imponen los candidatos a la población a la que no le queda otra que “elegir” entre los mismos. Con esta “democracia” el Estado ve su actividad limitada. Lo que se observa como clave en la lógica del mercado, es que el mismo estimula y afianza los antagonismos de clase, siendo el factor fundamental para ello las relaciones de propiedad privada sobre los medios de producción.
- Por último, la lógica expansiva del capital a partir del crecimiento de las fuerzas productivas, producto de la competencia capitalista. Dicha lógica expansiva tiene su expresión máxima en el capital financiero que ha sido clave, a lo largo de más de un siglo, en la caracterización de las relaciones centro-periferia que le dan dirección y sentido a lo que hoy conocemos como globalización, siendo esta última una especie de proceso de adaptación y subordinación de la periferia al capital transnacional. Es claro entonces que este proceso de adaptabilidad es contradictorio, expropiador y, de cualquier manera, constata el hecho de que la globalización es, simplemente, y sigue mostrando, la última fase expansiva del capitalismo: la fase imperialista.

Expresión política y crisis

- Lo denominado hasta ahora como ciencia económica dominante es expresión política de tres elementos que son: el poder del Estado, las condiciones de propiedad y la financiarización del capital. La estructura política así desarrollada condiciona la ciencia dominante.
- El poder del Estado refleja las relaciones de la estructura de clases. Dado que estas relaciones no son homogéneas, las mismas se expresan en relaciones de poder, relaciones de clase y, por tanto, en relaciones contradictorias. Sobre esto se levanta, condicionadamente, el pensamiento y la ciencia dominante.
- Las condiciones de propiedad, de propiedad privada sobre los medios de producción, conducen a la realización del trabajo asalariado, relaciones de propiedad capitalista que son, en definitiva, relaciones de control, de poder, de dominio. Lo interesante aquí a destacar es que esto se manifiesta con fuerza a partir del capital financiero, del dominio de este capital sobre el resto de la economía y de las relaciones capitalistas y, por consiguiente, del dominio del capitalista, en la estructura social y política, y en su pensamiento.
- Y el último de estos elementos que, siendo económico, tiene una importancia fundamental en la estructuración política, en la toma de decisiones y, en definitiva, en la lógica de funcionamiento del capitalismo y en su imposición: la financiarización. En términos sencillos podemos señalar que, una vez invertido el capital para la producción de las mercancías, todo bajo las relaciones capitalistas de producción, relaciones de explotación sobre la fuerza de trabajo, esto debe generar una mercancía con un valor adicional creado en el proceso por la fuerza de trabajo. Este valor es llamado plusvalía, clave para entender el proceso de producción capitalista. A esto es a lo que denominamos producción de capital y es lo que le da sentido al capitalismo como modo de producción. Sin embargo, es una parte de esta plusvalía la que se convertirá en capital a partir de una serie de manipulaciones ficticias del sistema. Es a esto a lo que denominamos financiarización, con la creación del propio capital financiero, que más adelante conducirá a la acumulación de capital, a su concentración y centralización, con la tendencia, a la larga, a la disminución de la tasa de ganancia del capitalista. Enfrentar esta caída conduce, a partir de las grandes acumulaciones de capital financiero, a la expansión e imposición del capitalismo a nivel del planeta y, en tal sentido, al proceso que denominamos imperialismo, más vigente hoy que en tiempos anteriores, y que la “ciencia” del capitalismo evade a todas luces.
- Como hemos señalado, es un proceso en contradicción permanente que sus teorías no estudian y, por tanto, sus pensamientos evaden. Uno de los elementos que se le dificulta estudiar a la llamada ciencia del capitalismo, que simplemente evita, es lo que denominamos crisis, las crisis del capitalismo. Señalemos tres factores que ocasionan las crisis económicas del capitalismo, de los que se podrá deducir el por qué de la renuencia a su estudio, comportamiento nada científico por lo demás.
- Uno de estos factores, que presenta una gran contradicción de la que el capitalismo no puede escapar y que obedece a su lógica de funcionamiento, inevitable, es el de la competencia. En cierto sentido, la energía que permite el movimiento del proceso capitalista es la competencia que impulsa hacia la expansión de la producción. Pero esto trae consecuencias graves en relación a la supuesta “libertad” y “democracia” que se pregona dado que, en su dinámica, el capital tiende a concentrarse en pocas manos, lo que ya es contradictorio con la propia “libertad de mercado”. Esto genera entonces una

tendencia, presente a lo largo del proceso e inevitable, a la disminución de la tasa de ganancia capitalista, que es uno de los factores claves, tal vez el más importante, de las crisis estructurales que presenta el capitalismo. Lógicamente, la lucha se centra en cómo hacer que la tasa de ganancia se mantenga en niveles óptimos y, de ahí, la agudización de la crisis. En todo caso las crisis son cíclicas y, por lo tanto, lógicas a la esencia del capital y de las que no puede escapar independientemente de los mecanismos que utilice.

- El otro factor al que nos hemos referido es al desarrollo de las fuerzas productivas. Esto ocurre, en gran parte, por la presión de la competencia que busca aumentar la ganancia o, mejor, crear más capital. Pero eso implica un aumento en la contradicción entre capital y trabajo. Lógicamente, al aumentar el capital, la tendencia es a desplazar fuerza de trabajo, por lo que podría pensarse que esto favorece al capital. A la larga este desplazamiento, desempleo, puede generar disminución del consumo, demanda, por lo que la propia producción se vería afectada. Pero el principal problema está, desde la lógica de reproducción del capital, en que al ser la fuerza de trabajo la creadora de la plusvalía, esta última tendería a disminuir por lo que la tasa de ganancia sería presionada a la baja con lo que se originaría o, peor aún, se agudizaría la crisis del capitalismo. Pero no necesariamente la fuerza de trabajo se desplaza en la misma proporción que el aumento del capital, por lo que los trabajadores son sumergidos en un proceso de mayor explotación implicando el aumento de la conflictividad social.

Ahora bien, este proceso expansivo capitalista, necesario e inevitable por tratarse de este modo de producción, se justifica en la combinación de los esquemas teóricos sobre las políticas tendientes al desarrollo del Estado keynesiano y a las relaciones de mercado de corte neoliberal. Repetimos: son sólo justificaciones.

- Por último está el factor de la acumulación por expropiación. Esto es, básicamente, similar a la acumulación originaria de capital para llevar adelante el proceso capitalista pero que, desde hace algunas décadas, es una de los mayores impulsos que recibe la expansión reproductiva del capital en todo el planeta. La misma está basada en la exportación del capital financiero desde el exterior, principalmente desde el centro capitalista hacia la periferia que, al generar la famosa deuda externa y, por consiguiente, las crisis subsiguientes, conducen a los tradicionales procesos de privatización. Estos procesos de privatización son, en general, provocados y preparados de acuerdo al interés de los grupos del gran capital que exigen dichas privatizaciones. Estas se dan, sobretodo, en los recursos naturales, en los procesos de financiarización en general y, lógicamente, sobre las transferencias que se realizan desde la periferia al centro capitalista, con lo que se agudiza la crisis en los primeros.

¿Ciencia económica?... ¡¡¡Método dialéctico!!!

- Repasemos algunos elementos que nos plantea la llamada "ciencia" económica dominante. Las teorías y modelos sobre la que se sustenta son, más bien, ideología por lo que obedece a intereses concretos y, por tanto, a políticas de clase. La teoría "pura" presenta un profundo reduccionismo, afianzado en altos niveles de abstracción. En tal sentido, se evade el proceso histórico y, por tanto, las relaciones lógicas y contradictorias al interior del modo de producción capitalista. Estas teorías buscan justificar, y no explicar, las realidades, por lo que se soportan sobre verdades absolutas.
- Se trata entonces de la visión dominante de la economía y, por supuesto, de la visión ideológica de las clases dominantes capitalistas, no ciencia en el mejor sentido del término. De ahí que esta visión pretenda mantener y reproducir las relaciones de poder. Estas relaciones se manifiestan también en las ciencias naturales, en los Estados burgueses y en todo el proceso de producción y reproducción del capital. Los economistas que actúan como "asesores", se empeñan en la legitimación de esta economía a través de la particular y curiosa "ciencia" liberal-neoliberal. Lo interesante a destacar es que, en todo esto, no se cuestiona el sistema de producción, no es su objetivo, sólo justificar.
- Por otro lado, el mercado es el terreno apropiado, según ese pensamiento, para el desarrollo óptimo de lo llamado económico, la base sobre la que se desarrolla la producción, distribución y, en definitiva, el intercambio. Pero también es el escenario de la "libertad y la democracia" y de las grandes discusiones políticas, realizado todo sobre la subjetividad, a partir de la acción individual.

Sin embargo, lo colectivo y la dinámica contradictoria de las relaciones sociales se deja de lado por ser esta la única manera de sostener esos esquemas teóricos y, en este caso, la idea subyacente en el mercado. De esto se deduce que lo que se evade en esas discusiones corresponde a las reales relaciones de poder y dominio que caracterizan, realmente, al mercado, no sólo en su constitución sino también en su desarrollo. Es por ello que a este proceso de mercado, en nuestro caso economía de mercado, lo más indicado es caracterizarlo como dictadura.

- En realidad, todos estos esquemas son representaciones de la producción y reproducción del capital y de su dominio. Es por ello la necesidad que tienen de distorsionar el tiempo histórico como condición para la manipulación de la realidad, y así poder imponer la estructura mental del capital y generar toda la subordinación necesaria a sus intereses. Claro está que eso que se denomina ciencia económica dominante no es ciencia. No hay ciencia dominante, sólo ideología.

Materialismo Dialéctico

- Realmente sí puede haber ciencia económica, y esto puede extenderse a otras áreas del conocimiento. En el caso que nos compete, nuestra ciencia debe captar el movimiento del capitalismo. Esto comprende estudiar su historia y vida real, sus contradicciones que implican su evolución a saltos y no en "línea recta". Este proceso se descubre en el análisis y la síntesis de la totalidad, de la historia y vida real concreta, con toda su dinámica y sus contradicciones. Esta totalidad está sustentada sobre verdades relativas y direccionadas por una tendencia de aproximación a lo real. No hay verdades absolutas sino un proceso de conocer. La totalidad es más bien una síntesis no definitiva, por lo que negamos el determinismo.

Esa es la dialéctica materialista.

- Debemos entonces entender la teoría y práctica como proceso. Esto implica la acción práctica en la que se supera la unilínealidad de los esquemas y teorías. Los conceptos y categorías deben superar los condicionantes de la subjetividad-objetividad, dado que incorporan la flexibilidad del interior del proceso contradictorio. De aquí que la verdad sea relativa. Pero la acción práctica a la que nos referimos se manifiesta, en general, como acción revolucionaria sobre el pensamiento conservador dominante y sobre todo el conservadurismo, por lo que constantemente estaríamos sobre los conflictos, entre fuerzas opuestas, en la búsqueda de la transformación de la realidad. Esto implica una especie de salto cualitativo a partir del desarrollo de posibilidades y de un consecuente rigor conceptual y teórico.
- No podemos, por consiguiente, especular. La única manera entonces es el desarrollo del estudio y comprensión de la ciencia real, lo que implica exponer la historia, la economía y la política real, entendiendo que no hay verdades absolutas. Todo tiene un carácter transitorio y, en tal sentido, todo es relativo.

- Por último, la verdad es el todo y, en lo económico, el modo de producción y reproducción nos permitiría acercarnos a la verdad, siempre que lo entendamos dialécticamente. En ese sentido, se debe deducir de esto la estructura implícita de relaciones de poder en el modo de producción y reproducción del capitalismo, por lo que se hace imprescindible el estudio de la explotación, las crisis, el Imperialismo, la lógica de reproducción del capital, de categorías como la plusvalía, la tasa de ganancia, etc.
Se trata, en todo caso, de luchar, como científicos, contra la simplificación y la rigidez que nos impone el pensamiento burgués dominante y eso implica alcanzar la cohesión en la totalidad.
- En definitiva, el método científico del materialismo dialéctico es la crítica radical de la realidad!!!.